

El *Examen de Ingenios* de Huarte San Juan: la relación entre lo corporal y el Humanismo

Examen de Ingenios de Huarte San Juan: The Relationship Between the Corporeal and Humanism

Santiago García Morilla

<sgarm@unileon.es>

<https://orcid.org/0000-0002-5991-9949>

Universidad de León

C/ Real, 3 24165 Valdealiso

León (España)

José Antonio Robles Tascón

<jarobt@unileon.es>

<https://orcid.org/0000-0003-3930-1209>

Universidad de León

Campus de Vegazana, FCAFD, ULE

León (España)

Fecha de recepción: 16/06/2023

Fecha de aceptación: 12/07/2023

RESUMEN: La obra de Huarte San Juan (1529-1588) titulada *Examen de Ingenios para las Ciencias* es un estudio con una serie de particularidades que la hace única para el ámbito científico. La elección de la misma es, en parte, precisamente esto, y por ello gozó en su momento de gran popularidad, tal y como demuestran sus numerosas ediciones en España y en el extranjero. Por otro lado, esta popularidad se debe a que ha sido muy estudiada en diferentes ámbitos, muy especialmente desde la medicina, pero también desde el campo de la pedagogía. Es verdaderamente éste el motivo de nuestro estudio, ya que desde el ámbito de lo corporal y la motricidad del ser humano no se conocen estudios. Ahí radica el objeto de este trabajo, conocer la relación que guarda con este campo y el Humanismo, movimiento en el que Huarte es sin duda uno de esos autores de referencia.

PALABRAS CLAVE: Huarte, humanismo, historia, cuerpo, educación.

ABSTRACT: Huarte San Juan's work (1529-1588) entitled *Examen de Ingenios para las Ciencias* is a study with a series of peculiarities that make it unique in the scientific field. The choice of the work is, in part, precisely this, and for this reason it enjoyed great popularity at the time, as evidenced by its numerous editions in Spain and abroad. On the other hand, this popularity is due to the fact that it has been widely studied in different fields, especially in medicine, but also in the field of pedagogy. This is really the reason for our study, since there are no known studies in the field of the body and the motricity of the human being. This is the purpose of this work, to find out the relationship between this field and Humanism, a movement in which Huarte is undoubtedly one of the authors of reference.

KEYWORDS: Huarte, Humanism, history, body, education.

<https://doi.org/10.7203/SphV.25.27090>



1. Introducción

Cuando hablamos de la obra de Huarte San Juan hacemos referencia a una de las figuras más relevantes del Humanismo español en relación con la medicina y la pedagogía. En pleno apogeo de producción literaria, médicos y pedagogos se afanan en escribir tratados en relación con la mejora del ser humano rescatando los principios clásicos. Los primeros, con tratados de salud cuyo objetivo era difundir la corriente de Galeno en primera instancia, pero de fondo Hipócrates, Platón y Aristóteles. En cuanto a los segundos, las nuevas corrientes pedagógicas supuran tras el influjo del Renacimiento Europeo; nuevas maneras de enseñar, nuevos principios, una nueva corriente de pensamiento... En este contexto Huarte San Juan escribe el *Examen de Ingenios para las Ciencias*, tratándose de una obra de suma importancia para las Ciencias no lo es tanto desde las Ciencias de la motricidad y su relación con lo corporal. El *Examen de Ingenios* es de una gran riqueza; Huarte se centra en el estudio de los talentos, su diversidad y riqueza y cómo esto influye en el ámbito profesional que desarrolla el individuo. Se puede decir de manera genérica que se trata de un trabajo de psicología diferencial, pero es mucho más.

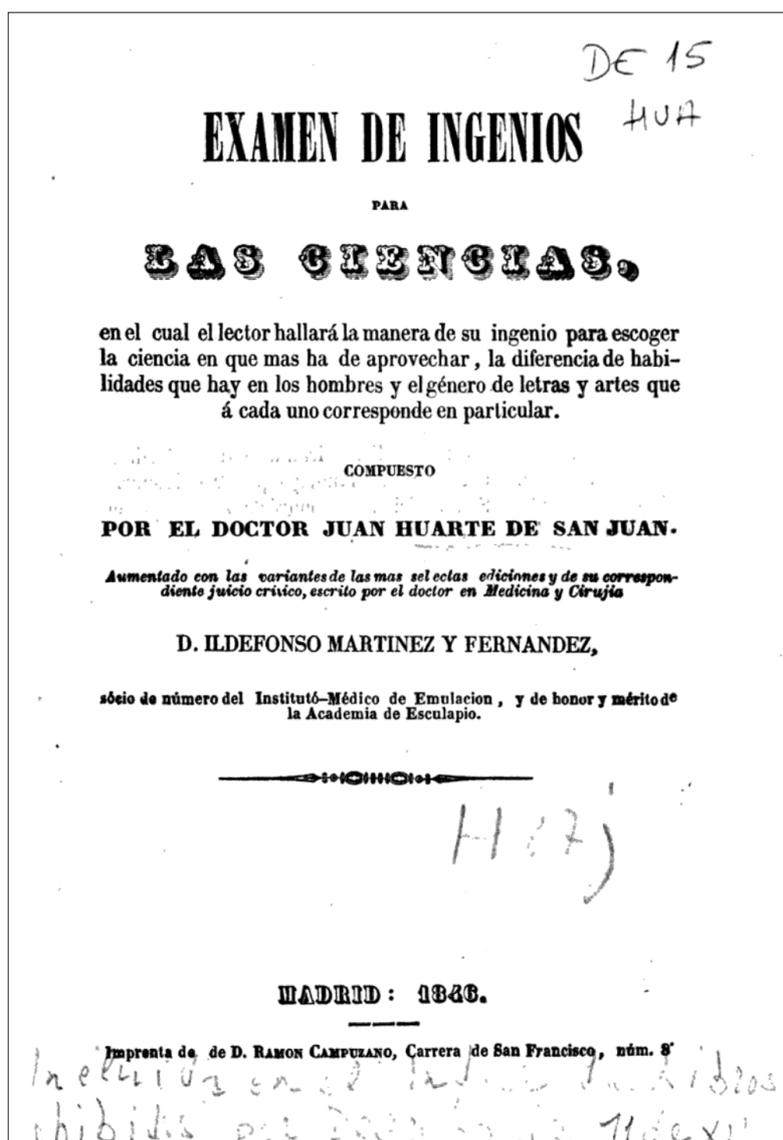


Fig. 1. Portada digitalización Google Universidad Complutense. Madrid, 1846.

Huarte apuesta por el desarrollo completo de las personas; el desarrollo primeramente físico del infante es fundamental y su relación con la parte intelectual es directa. Como buen Humanista apuesta por este binomio, es decir, busca este ideal de hombre que tiene una gran formación intelectual, pero sin abandonar los aspectos del cuerpo, y llega aún más lejos, la parte física es camino imprescindible para un completo desarrollo de las personas. Veremos cómo los aspectos genéticos son imprescindibles para él –de eso no cabe la menor duda–, pero eleva a una importancia extrema la labor pedagógica por la que indefectiblemente ha de pasar a lo largo de los años el infante en el proceso educativo¹. Por último, para generar debidamente esos talentos, lo que en la actualidad llamamos el estilo de vida, será fundamental el estilo de vida que los padres tienen incluso antes de engendrarlo, así como la estancia del futuro bebé en el vientre materno.

Este conjunto de acciones y de manera combinada es la que da como resultado ese cultivo de talento en el individuo. Las escuelas, como centro principal de formación para el desarrollo de los talentos, deben ser lugares no sólo para fomentarlo sino como lugar de selección de los mismos. El sistema educativo ha de desarrollar las estancias necesarias para estimular ese crecimiento de talento apostando por un trabajo pedagógico individualizado para facilitar el desarrollo del intelecto, así como ese futurible ingenio. Sin embargo, para Huarte estos agentes colaboran en el desarrollo del individuo, pero piensa que el ingenio se trata de una cualidad innata que reside en el temperamento y en su tipología, tal y como veremos a continuación, en clara alusión a las tesis hipocráticas del temperamento de las personas. La finalidad última es el desarrollo de esa virtud llamada ingenio-talento, total reminiscencia de los principios clásicos de búsqueda como ideal.

Bajo este contexto pedagógico-biológico tenemos como objetivo relacionar la importante obra de Huarte desde el punto de vista pedagógico con todo aquello que tiene que ver con lo corporal e higiénico, teniendo siempre muy presente el carácter humanista del autor y los preceptos clásicos que lo preceden, así como la relación del trabajo de Huarte con el desarrollo en general de las personas.

2. Algunos datos de interés de su vida y del *Examen de ingenios*

Si comenzamos por esto último, el *Examen de Ingenios* es la única obra conocida del autor y su nombre completo es: *EXAMEN/ De ingenios. Para las ciencias. /Donde se muestra la diferencia de habilidades que hay en los hombres, y en concreto el género de letras que a cada vno responde en particular*. Se trata de una obra de gran trascendencia que tuvo numerosísimas ediciones dentro y fuera de España, siendo la primera de 1575, en particular del 23 de febrero, en Baeza, en casa de Juan de Montoya, que parece ser un amigo suyo.

Para sacar adelante esta primera edición no fueron pocas las dificultades y esfuerzos de Huarte. No contó con ayuda externa, esto es, la financiación total o parcial de la obra por parte de un mecenas para obtener una edición de mejor calidad, por lo que tuvo que correr él mismo con los gastos editoriales y negociar previamente con la imprenta y el librero. Las crónicas nos dan el dato del notario que rubricó toda la gestión, su nombre es Jerónimo Garrido. Finalmente obtuvo el llamado derecho de impresión con una duración de más de diez años con informes positivos del Reino de Aragón y de Castilla y con sendas licencias de Madrid del 25 de abril y el 15 de agosto de 1574 (Pfand 1924: 263).

1. Este trabajo se ha realizado dentro del Proyecto de Investigación PID2020-114133GB-I00 «El Humanismo en sus textos y contextos. Identidad, tradición y recepción», financiado con fondos FEDER.

VII	
<p>censurada en 11 de Agosto de dicho año por el doctor Heredia; revisada por Fr. Gabriel de Alva en Pamplona á 26 de Agosto de 1578, y aprobada por el obispo de Huesca en 1580: de manera que tardó en publicarse veinte y tres años y no treinta y seis, como equivocadamente dice el Sr. Chinchilla. Esta obra fue en efecto la que le dió tanta fama, que pasa con razon por uno de los médicos mas ilustrados del siglo XVI.</p>	
EDICIONES QUE SE HAN HECHO DE ESTA OBRA.	
EN ESPAÑA.	
Segun Morejon.	
	Años.
Por primera vez en Baeza, por Juan Bautista	1575 8.º
Montoya.	1578 Id.
Idem.	1578 Id.
Tomás Corral, Pamplona.	1580 Id.
Logroño.	1580 Id.
Bilbao.	1581 Id.
Huesca.	1581 Id.
Medina del Campo.	1603 Id.
Barcelona.	1607 Id.
Alcalá, por Yaquez.	1640 Id.
Madrid.	1668 4.º
Segun Chinchilla.	
Bilbao.	1580 4.º
Huesca.	1581 Id.
Medina del Campo.	1603 Id.
Baeza.	1584 Id.
Barcelona.	1607 Id.
Madrid.	1668 Id.

VIII	
EN EL ESTRANGERO.	
Segun Morejon.	
	Años.
Venecia, traduccion italiana, por Camilo Ca-	1582 4.º
milli.	1603 Id.
Idem la segunda, por Salustius Gratis.	1540 Id.
Roma.	1619 Id.
Idem.	1612 Id.
Strasburgo, en latin, por Astogonio.	1621 Id.
Anhalt, Escasio mayor.	1632 Id.
Lóndres, Juan de Maire.	1663 Id.
Gena, Samuel Krebl.	1580 Id.
Leon (Francia), id., en su idioma, Gabriel	1605 Id.
Chapuis.	1675 Id.
Paris.	
Idem.	
Segun Chinchilla.	
Strasburgo, latin.	1612 4.º
Anhalt, Escasio mayor.	1621 Id.
Gena.	1663 Id.
Colonia, Claudio Capellet y Gimnicum.	1610 8.º y 12.º
Venecia, italiano.	1572 4.º
Idem.	1603 Id.
Roma.	1540 Id.
Idem.	1619 Id.
Leon (Francia).	1580 Id.
Paris.	1605 Id.
Idem.	1675 Id.

Ademas de estas ediciones faltan algunas que se han hecho; y entre otras que pudiéramos citar, lo son: una de 1603 de la oficina Plantiniana, y otra de 1662 de Amsterdam, en la oficina de Juan Ravenstein, cuyas dos ediciones son en todo se-

Fig. 2. Imagen ediciones del momento. Digitalización Google Universidad Complutense. Madrid, 1846.

Como decimos, el *Examen de Ingenios* tuvo una gran trascendencia mediática y esto conllevó indefectiblemente su paso por la lupa de la Inquisición, y, por lo que sabemos, no fue de su agrado. La razón fue la de estar en desacuerdo con algunas de las tesis de Galeno con más peso del momento, así como con las de algunos autores clásicos como el propio Aristóteles, pero no fue lo único, considerando que algunas posiciones de Huarte no eran las más adecuadas. Como resultado de todo ello fue prohibido el Índice de la obra en España en 1583 por el Cardenal Quiroga y la obra fue incluida en el *Catálogo de dos libros se prohíben nestes Regnos y Senhorios de Portugal* (Lisboa 1583). Continuando con el capítulo dedicado a la edición es notorio reseñar que después de la primera edición de 1574 el hijo de Huarte, llamado Luis, toma las riendas de su padre, quien antes de morir dejó preparada una segunda edición con algunas modificaciones. En ésta hubo algunas correcciones y supresiones, pero también algunas ampliaciones de algunos capítulos, lo que tuvo como resultado una versión bastante más amplia. Fue reproducida varias veces en el siglo XVII en Madrid, Barcelona, Medina del Campo y Alcalá de Henares. Posteriormente podemos destacar versiones más modernas como la de 1873 de Ildefonso Martínez, Subirán (1883), Climent (1917) o Sanz (1930)².

2. Como se ha mencionado en la introducción son numerosísimas las ediciones que se han llevado a cabo de la obra de Huarte. Notoria por las connotaciones que tiene es la inclusión en la *Bibliotheca Selecta*, cuya creación tenía por objetivo contrarrestar la influencia de la *Bibliotheca Universalis* (1545) de Conrad Gesner, máxima expresión de la bibliografía renacentista propia del protestantismo. La *Bibliotheca Selecta* fue concebida por Antonio Possevino (1535-1611) dentro de un plan cerrado para que los estudiosos tuviesen a su alcance la bibliografía adecuada. En la edición primera de la *Bibliotheca Selecta*, de 1593, el libro primero se titula *Studiorum finis, media, impedimenta: ubi de publicis academiis et libris*. En la edición de 1603, el libro primero cambia significativamente al título *De Cultura Ingeniorum*. Podemos consultarlo en García (2003: 387-396).

Para terminar con este capítulo, en cuanto a la vida de Huarte San Juan sólo unos pocos datos. Es ciertamente enigmática pues no son muchos los datos que se conocen de ella. Su padre, Juan Huarte, le da el nombre en 1530, año de su nacimiento, quien fue alcalde de la localidad. Sabemos que nace en Navarra en la localidad fronteriza con Francia Sanit Jean de Pied de Port. Pocos datos se saben de su juventud, más bien de su vida adulta que le sitúan en Alcalá de Henares, lugar donde estudia Medicina (1552-1559). Sin embargo, no está claro donde finaliza los estudios, pues dejan lugar a dudas si los finaliza en la misma ciudad o si es Baeza desde donde se traslada a vivir con su familia. El título de licenciado data de 1555 y el de Doctor de diciembre de 1559. Su vida profesional transcurre en Baeza como médico. Cuentan las crónicas que su sueldo era de 200 ducados y 50 fanegas de trigo. No se sabe mucho de su vida más allá de que en 1574 cuando firma la edición del *Examen de Ingenios* se encuentra en Baeza y que sus hijos reclaman allí mismo deudas pendientes con el padre tras su muerte, que se supone en torno a 1588, puesto que su testamento está registrado ante notario en noviembre de 1587³.

3. Consideraciones del *Examen de ingenios* y su relación con el humanismo

A la hora de analizar la obra de Huarte es esencial conocer que la presencia de Galeno es constante. Esto ni mucho menos es único en nuestro autor, es una constante que se repite en los autores humanistas. Un ejemplo lo tenemos en la teoría de los humores donde Huarte apostaba como sus predecesores que se encontraban en los ventrículos del corazón y en el cerebro. Los tres ventrículos son el hogar de los tres órganos de los sentidos, por lo que la fuerza se utiliza como instrumento y se establece diferente ingenio según la prevalencia de los cuatro elementos: calor, frío, sequedad y humedad. En este punto surgen algunas diferencias con Aristóteles⁴, lo que a la postre, tal como hemos visto, le traería algunos problemas. Para el filósofo clásico las facultades racionales son cinco, mientras que para Huarte, en alineación con las tesis de Galeno son tres: memoria, imaginación y entendimiento. Insiste Galeno (*Quod animi mores*) en que las facultades del alma derivan de la complejión humoral y argumenta que las facultades racionales dependen de las cualidades elementales.

La obra de Huarte se puede dividir en dos secciones desde el punto de vista de la temática; la primera parte, conformada por catorce capítulos, se dedica a aspectos psicológicos, el ingenio y los tipos de inteligencia⁵. En ella destaca la teoría de los humores, pero especialmente la composición del temperamento. La segunda parte consta de ocho

3. Para estos datos biográficos recurrimos a tres fuentes principales; el historiador Sánchez Granjel (1988), el padre Iriarte (Mauricio), quien desarrolla su tesis publicada en Alemania en 1938 y en su traducción al español por el CSIC en 1948, y el investigador Rodrigo Sanz (1930). Para el resto del estudio se ha utilizado de manera principal la edición de D. Ildefonso Martínez y Fernández, *Examen de ingenios para las Ciencias*, Madrid (imprenta de D. Primitivo Fuentes), 1845. En adelante citaremos Huarte, año y página de la edición.

4. A pesar de seguir el esquema puramente clásico, las diferencias con Aristóteles son importantes pues rechaza la doctrina aristotélica identificativa para una mayoría social, así como la teoría platónica de las formas preexistentes. El profesor Seres apuesta por este planteamiento de Huarte y afirma que «ni en el recuerdo de ideas preexistentes a la existencia actual, ni procede en tal forma del ‘sensorio común’: el ‘ánima racional’, de la misma forma que posee una energía o instinto que la capacita para ejercer automáticamente las funciones de vegetación, sensación y estimación (éstas si aristotélicas) (1989: 37).

5. Sobre los diferentes tipos de inteligencia véase Bustamente (2004: 1176-1185), donde se puede consultar un interesante estudio de la obra de Huarte titulado *Examen de ingenios, de Juan Huarte de San Juan, y los albores de la Neurobiología de la inteligencia en el Renacimiento Español*.

capítulos, de corte más biológico y dietético, sigue guardando relación con la inteligencia y tiene un enfoque más práctico que busca la relación con las profesiones⁶. Existe en esta parte una mayor preocupación por alinear este temperamento con el tipo de ingenio, y se establece que desde el punto de vista biológico son cinco los factores que influyen en el individuo: la tranquilidad, el modelo de referencia, el número, la cantidad, la ubicación y el volumen correcto de los ventrículos (Ballester 1972: 86).

Huarte creía firmemente que una persona podía avanzar en el conocimiento científico sólo según su tipo de inteligencia, además de la importancia de la individualización del sujeto, color de piel o temperamento. Así lo sugiere:

La primera es que, de muchas diferencias de ingenio que hay en la especie humana, solo una te puede con eminencia caber [...]. La segunda, que a cada diferencia de ingenio le responde, en eminencia, solo una ciencia y no más; de tal condición que, si no aciertas a elegir la que corresponde a tu habilidad natural, ternas de las otras gran remisión aunque trabajas días y noches. La tercera, que después de haber entendido cual es la ciencia que a tu ingenio mas le responde, te queda otra dificultad mayor por averiguar; y es si tu habilidad es más acomodada a la práctica que a la teórica, porque estas dos partes, en cualquier género de letras que sea, son tan opuestas entre si y piden tan diferentes ingenios, que la una a la otra se remiten como si fueran verdaderos contrarios⁷.

Estas cuestiones las tenía claras Huarte con el objetivo de que el lector tuviese a su disposición una herramienta para saber distinguir y conocer estas diferencias mentales del ingenio humano, y aplicar a cada uno la ciencia que más se ajuste a su naturaleza (Sánchez Granjel 1988: 164). Basó sus ideas en Galeno, para quien «la mayor o menor sagacidad o necesidad en la lógica, depende de la complexión humoral, la cual a su vez, depende de la primera generación y de una norma de vida que procure un buen estado humoral, yendo ambas cosas íntimamente unidas» (Huarte 1845: 13). Por eso Huarte dedica gran parte de su libro a asesorar sobre los pasos a seguir para que los niños tengan la complexión adecuada desde una edad temprana y puedan desarrollar su inteligencia⁸. Es aquí donde se encuentra la idea básica que da sentido a este intercambio, ya que el autor del *Examen* destaca la importancia del desarrollo motor del niño, que luego dará rienda suelta a su ingenio.

Desde el punto de vista del contenido hemos de destacar tres importantes bloques de autores que han influido en Huarte. Por un lado los autores de los que se nutren los

6. Relaciona Huarte habilidades con profesiones y establece diez perfiles diferenciadores de profesiones académicas, entre las que destacan teólogos y predicadores, especialistas en derecho como jueces y abogados, arte militar o el oficio del rey. Por encima de todas ellas resalta, como no puede ser de otra manera, la suya como médico, mostrando su proximidad a la teoría y por tanto a las ciencias del entendimiento, mientras que la práctica médica pertenecía a la imaginativa. Apostaba porque para la buena praxis del doctor no se podían aunar en una misma persona ambas habilidades. Lo refleja así Gondra: «Mientras que la teoría exigía mucho entendimiento y bastante memoria, dado que se basaba en la razón y también en la experiencia e historia, el diagnóstico exigía grandes dotes de observación. La práctica de la medicina demandaba una variedad de la imaginativa llamada solercia, que permitía discernir inmediatamente los signos externos de la enfermedad» (1994: 13-34).

7. Citado por Gondra (1994), *Juan Huarte de San Juan y las Diferencias de Inteligencia*, Anuario de Psicología 60, 13-34.

8. En este sentido es importante hacer referencia al trabajo que el profesor Eduardo Álvarez del Palacio titula «La Educación Física infantil en el Humanismo pedagógico español. El tratamiento de lo corporal en el Examen de ingenios, de Huarte de San Juan» (2002: 281-290).

humanistas, esto es, los clásicos, entre los que se cita a Aristóteles numerosísimas veces (127) y a Galeno (59) y, en menor medida, a Platón, a Hipócrates y a Cicerón⁹. La temática en este sentido hará referencia especialmente a la teoría de los humores y a los caracteres bio-psicológicos, en referencia a Galeno. Por otro lado, destacan los autores con reminiscencia medieval, en especial a la medicina árabe, destacando la *Isagoge* de Johannitus y al *Canon* de Avicena (Sánchez Granjel 1988: 35). Por último, entre los propios autores de su época merece especial mención Luis Vives¹⁰ y su obra *De tradentis disciplinis*, Núñez de Coria y muy particularmente a Antonio Nebrija y su tratado didáctico¹¹. Ambos formarán una base sólida en el pensamiento de Huarte.

Volviendo a la influencia grecorromana, hay que destacar la individuación de los cuatro elementos –tierra, fuego, aire y agua– generadores de todas las cosas. En el tratado de Hipócrates *De natura hominis*, se supone que tales formulaciones presocráticas apoyan la elaboración de la doctrina humoral, en la que cada elemento antecedente está dotado de una serie de cualidades. La individualización de estos cuatro tipos de fluidos corporales será sistematizada por Claudio Galeno en su tratado *Acerca de los temperamentos* y *Que las costumbres del alma son consecuencia de los temperamentos del cuerpo*. Juan Huarte se basa en la doctrina hipocrático-galénica que relaciona el comportamiento humano con su temperamento físico. Los cuatro elementos presocráticos serían las unidades básicas de la materia y la energía en el conjunto de la *physis*. También son portadores de dos *dynameis* –habilidades o cualidades– que reducen las características de los seres vivos a dos características básicas: caliente-frío y seco-húmedo. La teoría de los humores galénicos determinó la existencia de cuatro humores: sangre, bilis amarilla o ira, bilis negra o melancolía y glándula pituitaria o flema. En base a todo ello, Galeno desarrolló una tipología basada en el predominio de uno de los humores mencionados; nueve temperamentos en total: moderado, cuatro perfectamente equilibrados y ocho templados, cuatro de los cuales son simples (húmedo, seco, frío y caliente) y otros cuatro compuestos (húmedo/tibio, seco/tibio, frío/húmedo y frío/seco).

4. La relación del *Examen de ingenios* con lo corporal y lo educativo

La parte relacionada con el cuerpo tiene un papel fundamental en el *Examen de Ingenios*, pues precisamente éste, el origen del ingenio, está muy ligado también a una parte física. Para Huarte, la premisa de *mens sana in corpore sano* cobra especial importancia en este punto. La educación integral del individuo es una *máxima de una educación virtuosa* y a ello ha de aspirarse. Por esto, apuesta nuestro autor porque la formación del ingenio parte desde antes de que éste sea engendrado debido al estilo de vida de los padres. Una vez que lo está, en el vientre materno el tipo de vida que lleve la madre será esencial: «la primera es comer alimentos calientes y secos, la segunda sería comer moderadamente y la tercera hacer mucho ejercicio físico» (Huarte 1845: 309), y continúa: «por esta razón –se refiere a la práctica de ejercicio físico– se haze el hombre fecundísimo y potente para engendrar, y por el contrario el holgar y no exercitar las carnes es una de las cosas que más enfría y humedece la simiente» (Huarte 1845: 311).

9. Iriarte (1948: 136-137) y su obra titulada *El doctor Huarte de San Juan y su Examen de ingenios* es uno de los máximos referentes en el estudio de Huarte.

10. Watson (1923: 37). Luis Vives es considerado Padre de la Psicología Moderna.

11. Nebrija (1903: 56-66). Importante por su desarrollo psicológico en niños.

La moderación será la norma, reminiscencia de los principios clásicos, por lo que aconseja ir de menos a más, esto es, de manera gradual, además de una adecuada alimentación e hidratación. La regulación y el equilibrio vendrá dada por la combinación de las famosas *sex res non naturales*: comida y bebida, ejercicio y descanso, *afectus animi*, depleción y repleción, medio ambiente y sueño y vigilia. Estos pilares son los que Galeno ordena de las tesis de Hipócrates y que marca también en la obra de Huarte como regulador de salud. La madre no será una excepción y debe procurar cuidarse bajo estos parámetros como un modo para lograr el nacimiento de un hijo ingenioso. Comer moderadamente y hacer ejercicio primordialmente (Huarte 1845: 311). La crianza de los hijos es desarrollada por el autor en un último capítulo dedicado a la formación de los niños: «sería de verdad muy saludable que las madres criasen a sus hijos, tanto porque así llenarían completamente sus deberes de madre, como continuando los hijos el uso del mismo alimento que les fuese formado, saldrían más vigorosos, más robustos y sobre todo más puros, por no tener en su cuerpo mezcla alguna de ajeno jugo ni de ajena sangre extraña en sus cuerpos» (Huarte 1845: 311).

Es la madre la encargada del día a día de los hijos procurando una vida ordenada, de paz y equilibrada, además de una alimentación lo más completa y sana posible (Huarte 1845: 323). En cuanto a su educación, apuesta por el juego como una de las vías más importantes, como un modelo de socialización y de desarrollo físico equilibrado, pero también un papel terapéutico, pues el juego sirve como renovador mental para quien lo practica.

En general, recomienda una vida saludable y ordenada, «la resistencia física que se logra con la práctica del ejercicio físico-corporal no es propiedad exclusiva del cuerpo, sino que tiene una repercusión en el hombre entero y ayuda a engendrar la fortaleza» (Huarte 1845: 332). Los niños son la base fundamental de una sociedad y su importancia radica en que son la base, pues se convertirán en adultos. En la medida en que estos sean más fuertes, resistentes y vigorosos –pero también ingeniosos– la sociedad gozará de una mejor salud. Por ello da una importancia excepcional a esta primera fase educativa.

Por otro lado, como hemos visto, la influencia de autores clásicos es una constante a lo largo de la obra. En relación a los temperamentos de los niños, sus características, su fisionomía y su ánimo son rasgos que según Huarte, y alineado con lo que establecía Hipócrates, Aristóteles y Platón, dependerán de la zona geográfica donde vivan cuando se conviertan en adultos: «Esto tiene la naturaleza del hombre y de cualquier animal o planta, que luego toma las costumbres de la tierra donde vive y pierde las que traía de otra» (Huarte 1845: 289). Asegura Huarte que el medio físico condiciona el estado mental de los jóvenes y determina el estilo de vida, incluso su ocupación profesional, sus gustos, etc. Además, la alimentación es una parte fundamental que conjuntamente con la zona donde vivamos resultará esencial en el temperamento de los individuos.

Este contenido podemos verlo en la segunda parte de la obra, dedicada a aspectos más biológicos como son el modo de educar al niño para dotarle de ingenio, el modo de engendrar varones de manera voluntaria, engendrar según diferentes tipos de ingenios y determinar el temperamento en la fertilidad del hombre y la mujer. El objetivo último de Huarte San Juan es intentar determinar desde la primera fase el tipo de ingenio que se quiere desarrollar en un hijo, no sólo desde una perspectiva biológica sino también desde una educativa a modo de planificación con el objeto de lograrlo.

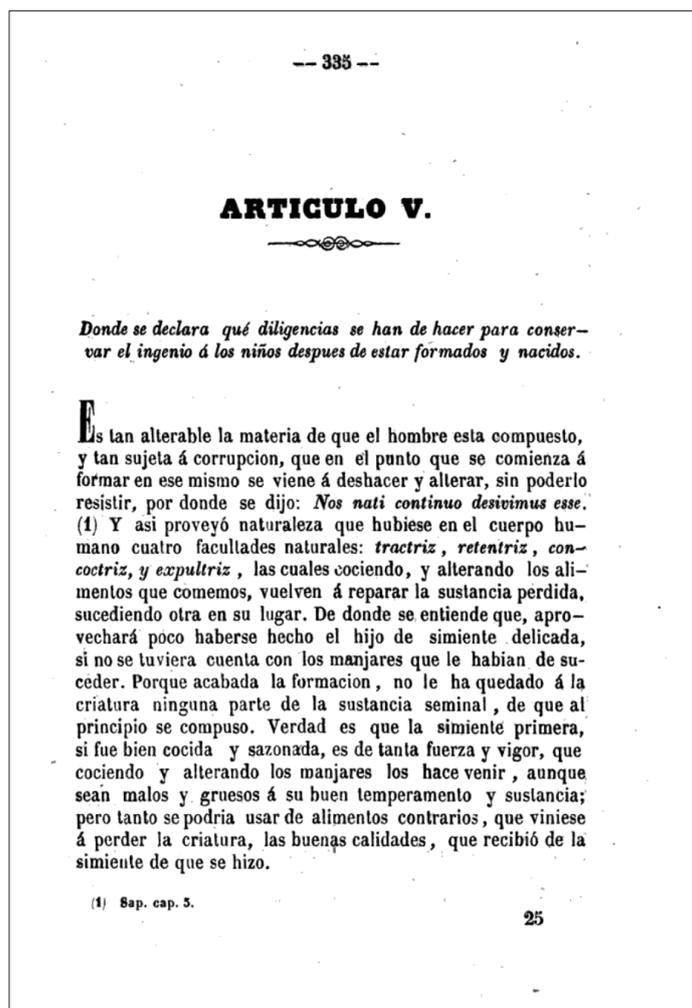


Fig. 3. Imagen capítulo V. Digitalización Google Universidad Complutense. Madrid, 1846,

5. Conclusión

Podemos finalizar este trabajo apostando primeramente por la riqueza de la obra de Huarte San Juan, que tiene diferentes enfoques desde el punto de vista de las ciencias. Para éstas todo lo que tiene que ver con el cuerpo y la pedagogía es sin duda una obra de referencia, pero para las ciencias de la motricidad y la actividad física en general debe ser su estudio de obligado conocimiento.

El punto de vista pedagógico es fundamental para cualquier profesional que quiera dedicarse a la docencia. Huarte domina el desarrollo de los niños y apuesta porque para un correcto desarrollo de estos, más allá de los aspectos hereditarios, es necesaria una verdadera planificación donde se incluyan agentes como la alimentación, el entorno, el juego y la actividad física. Sólo de este modo con una buena base biológica se puede desarrollar debidamente el talento del individuo, y la calidad y tipo de temperamento determinará la base real de este.

La escuela tendrá un papel fundamental en el proceso de guiar al niño para que se vayan descubriendo estos talentos, y será labor de los maestros quienes no sólo lo salvaguarden sino quienes depuren este ingenio. Sólo allí es donde este binomio se puede desa-

rollar de mejor forma, esto es; el desarrollo del intelecto, por un lado, y el físico por otro, pero siempre de manera conjunta para ese desarrollo integral del niño. Como concepto moderno, en este proceso de aprendizaje el niño tiene un papel activo. No es un agente que recibe información de manera pasiva dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que se le dota de herramientas para que sea él, en un curso real de descubrimiento y guiado siempre por el maestro quien vaya por sus propios medios aprendiendo.

6. Bibliografía

- ALONSO MUÑOYERRO, L. (1945), *La Facultad de Medicina en la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid.
- ÁLVAREZ DEL PALACIO, E. (2002), «La Educación Física infantil en el Humanismo pedagógico español: El tratamiento de lo corporal en el *Examen de ingenios*, de Huarte de San Juan», en T. González Aja, P. Irureta-Goyena, J. K. Ruehl, A. Teja y T. Terret (eds.), *Actas V Congreso de Historia del Deporte en Europa*, Madrid, pp. 281-290.
- BUSTAMANTE MARTÍNEZ, C. y A. MARTÍN ARAGUZ (2004), «*Examen de Ingenios*, de Juan Huarte de San Juan, y los Albores de la Neurobiología de la Inteligencia en el Renacimiento Español», *Revista Neurología* 38 (12), 1176-1185.
- GARCÍA BALLESTER, L. (1972), *Alma y Enfermedad en la Obra de Galeno*, Valencia.
- GARCÍA GARCÍA, E. y A. MIGUEL ALONSO (2003), «El *Examen de Ingenios* de Huarte de San Juan en la Bibliotheca Selecta de Antonio Possevino», *Revista Historia de la Psicología* 24(3-4), 387-396.
- GONDRA, J. M. (1994), «Juan Huarte de San Juan y las Diferencias de Inteligencia», *Anuario de Psicología* 60, 13-34.
- HUARTE, S. J. (1575), *Examen de Ingenios de las Ciencias*. Edición de D. Ildefonso Martínez y Fernández, Madrid, 1845.
- IRIARTE, M. (1948), *El Doctor Huarte de San Juan y su Examen de Ingenios*, Madrid.
- NEBRJA, A. (1903), «De Liberis Educandis», *RABM* 9, 56-66.
- NÚÑEZ DE ORIA, F. (1954), *Tratado de Medicina Intitulado Aviso de Sanidad*, Madrid.
- PFANDL, L. (1924), *Cultura y Costumbres Españolas Durante los Siglos XVI y XVII*, Barcelona.
- SÁNCHEZ GRANJEL, L. (1988), *Juan Huarte y su «Examen de Ingenios»*, Salamanca.
- SANZ, R. (1930), *Examen de ingenios para las ciencias. Juan Huarte de San Juan*, Madrid.
- SERÉS, G. (1989), *Introducción*, en *J. Huarte de San Juan, Examen de ingenios*, Madrid.
- WATSON, F. (1923), *Introducción al Tratado del Alma de Luis Vives*, Madrid.